

## Una Educación Papal

Filadelfia- Muy pocas figuras públicas han cautivado la atención de los estadounidenses como lo hizo el Papa Francisco cuando visitó Estados Unidos en setiembre. Durante su gira de seis días, él desafió a los estadounidenses a reflexionar sobre cuestiones de pobreza, justicia social y cambio climático en el contexto de un planeta compartido pero cada vez menos harmonioso.

Hablando desde el jardín ubicado en el sur de la Casa Blanca, con el Presidente de los Estados Unidos Barack Obama a su lado; Francisco [hizo un llamado](#) “al reconocimiento serio y responsable no solo del mundo que le estamos dejando a nuestros hijos, sino también a las millones de personas que viven bajo un sistema que los ha pasado por alto.”

Las palabras de Francisco resaltan que ya no es suficiente pensar en el desarrollo global en términos discretos como “ingresos per cápita” o el “número de estudiantes graduados de la universidad”. En vez, el desarrollo debería ser visto de manera más general y relacionado con los costos de la inacción, particularmente en relación con los más necesitados.

Esto es importante en el contexto de otro evento histórico que se llevó a cabo durante la visita del Papa: la adopción, por parte de las Naciones Unidas, de las “Metas para el Desarrollo Sostenible”, que establecen la nueva agenda del desarrollo sostenible para los siguientes 15 años. Cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) -[y responder al llamado de Francisco](#)- exigirá que la comunidad internacional luche contra la pobreza, incremente la seguridad alimenticia, proteja el medioambiente y promueva la igualdad de género. En el centro de estos esfuerzos estará la educación –con una meta en particular que aún falta alcanzar: el alfabetismo.

En muchos lugares, el alfabetismo sigue siendo una rareza. En [Zambia y Mali](#), por ejemplo, sólo dos niños de cada diez saben leer después de haber culminado dos años de colegio. En [Afganistán y Sudán del Sur](#), sólo tres de cada diez mujeres saben leer.

Las consecuencias inmediatas de este déficit son tremadamente dolorosas, y lo son también los resultados a largo plazo. El alfabetismo es una precondición necesaria para la educación

avanzada y [el pensamiento crítico](#), que son la base de nuestra habilidad para responder a los trastornos económicos, sociales y ambientales que afectan a muchas regiones.

La manera en que las personas alrededor del mundo, especialmente las generaciones más jóvenes, piensan y actúan sobre estos cambios será fundamental para nuestro futuro colectivo. [La ONU reporta](#) que el conocimiento sobre el cambio climático es el doble en países ricos y con altos niveles de alfabetismo en comparación con aquellos más pobres y con niveles bajos de alfabetismo. El conocimiento no siempre lleva a la acción, pero es el nivel de alfabetismo el factor limitante cuando se trata de la capacidad del mundo para enfrentar los desafíos más urgentes.

La importancia del alfabetismo para el desarrollo sustentable no es más evidente en sector alguno que en la agricultura y la salud. Las investigaciones conducidas en una diversidad de países han demostrado que los [granjeros](#) rurales alfabetizados [manejan sistemas](#) y tecnologías (incluyendo conservación de agua y disminución de riesgos) de manera más [eficiente](#) que sus colegas analfabetos. Esto resulta en aumentos significativos de la [productividad](#) y mayores ganancias.

En el campo de la salud, investigaciones en India han demostrado que el alfabetismo [significativamente conlleva mejores resultados](#) –independiente del ingreso económico. Estudios en otros países han demostrado que las madres alfabetizadas tienen [un mejor entendimiento de los comportamientos relacionados con la salud, para ellas mismas y sus hijos](#). En los Estados Unidos, una revisión exhaustiva de más de 3.000 estudios reveló que los bajos niveles de alfabetismo en adultos están directamente relacionados con [altas tasas de morbilidad y peores niveles de salud](#).

Afortunadamente, nuevas tecnologías pueden traer consigo grandes avances en materia de alfabetismo [entre los más pobres](#). La provincia de Limpopo en Sudáfrica, por ejemplo, tiene uno de los niveles más bajos de alfabetismo y desempeño escolar. El [Instituto de Alfabetismo Internacional](#), que yo dirijo, se ha asociado al [Instituto Molteno de Lenguaje y Alfabetismo](#), una ONG local, para introducir un software digital que apoya la lectura de los niños a través de contenido multilingüe. El diseño del programa se basa en situaciones contextualizadas que involucran a la familia, la comunidad y la salud.

La educación -y más que nada el alfabetismo- será fundamental para enfrentar los desafíos del futuro. A medida que comenzamos a usar la educación como un medio para lograr los ODS, tendremos que ir más allá que solamente crear conciencia sobre la globalización, el cambio climático y la sostenibilidad. Nuestros esfuerzos en educación deben incluir el fomento de ideas innovadoras para afrontar estos desafíos y poder superarlos.

Así como el Papa Francisco incluyó en su encíclica sobre el medioambiente, superar los desafíos va a requerir de una “[renovación de la humanidad](#).” Pero no puede haber una renovación a menos que cumplamos con nuestra promesa de brindar educación a todos -empezando por trabajar hacia la universalización del alfabetismo.